

2. COREA DEL SUR EN SU LABERINTO. LA BÚSQUEDA DE TRATADOS DE LIBRE COMERCIO CON LA ALIANZA DEL PACÍFICO Y EL MERCOSUR

Manuel Máximo Cruz

INTRODUCCIÓN

En este ensayo se analizarán el desarrollo y perspectivas de los Tratados de Libre Comercio (TLCs) por parte de la República de Corea (de aquí en más, “Corea”) con foco en la región de América Latina y el Caribe (LAC). Se define un TLC como un acuerdo entre partes, sean dos países o con un bloque regional involucrado, en el que se eliminan aranceles y barreras al comercio.

En este sentido, Corea del Sur es hoy el país que cuenta con la mayor integración con la economía mundial a través de TLCs y el único que cuenta con acuerdos de esta naturaleza con EE.UU., la Unión Europea (UE) y China a la vez. Además, en 2018 Corea del Sur se convirtió en el primer país en iniciar negociaciones para un TLC con el Mercosur (MCS). Un desarrollo excepcional si se tiene en cuenta que hasta 2003 el país no tenía firmado ningún acuerdo de este tipo. El origen de esto puede ser encontrado en 1997 en la llamada “Crisis de los Tigres Asiáticos” o, como es conocida en Corea del Sur, la “Crisis del FMI”. Ésta produjo una reorientación en los lineamientos estratégicos del Estado coreano. Dado que la economía nacional depende fuertemente de las exportaciones, es de vital importancia asegurarse que los flujos de bienes y servicios hacia los socios comerciales de Corea no se vean interrumpidos y, también, diversificar los destinos de exportación. Para entender la magnitud en la que Corea del Sur depende de las exportaciones, basta recurrir a los

datos del Banco Mundial sobre la evolución de exportaciones de bienes y servicios (%PBI) (ver Tabla 1 y Gráfico 1):

País/Agrupamiento	1997	1998	1999	2003	2007	2008	2011	2012	2017
Corea del Sur	28,98	40,39	33,56	32,70	39,18	49,96	55,75	56,34	43,09
Japón	10,55	10,52	9,95	11,64	17,49	17,42	14,92	14,54	17,77
Alemania	25,39	26,45	27,04	32,59	43,01	43,46	44,82	45,98	47,05
EE.UU.	11,12	10,52	10,31	9,04	11,49	12,49	13,53	13,53	12,06
Altos ingresos	23,62	23,64	23,66	24,81	29,51	30,56	31,47	31,86	31,44
OCDE	21,66	21,80	21,62	22,02	26,11	26,98	27,90	28,36	28,82
Mundo	23,17	23,38	23,72	25,78	30,01	30,67	30,50	30,56	29,38

Tabla 1. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.b)

Como se puede ver, desde el inicio de la democratización en 1987 hasta la crisis en 1997, la producción sufrió una reorientación hacia el consumo doméstico para satisfacer las demandas de un aumento en el bienestar por parte de la población que habían sido contenidas por la dictadura militar. El aumento en las exportaciones (%PBI) entre 1997 y 1999 se da principalmente por una caída del PBI causada por la crisis. Sin embargo, desde ese momento se comienza a dar un cambio en la estrategia geo-económica, cuyo primer paso fue la firma del primer TLC con Chile en 2003. (Kriekhaus, 2018) Ya en 2004, Corea inició una investigación conjunta para un acuerdo comercial con el MCS.

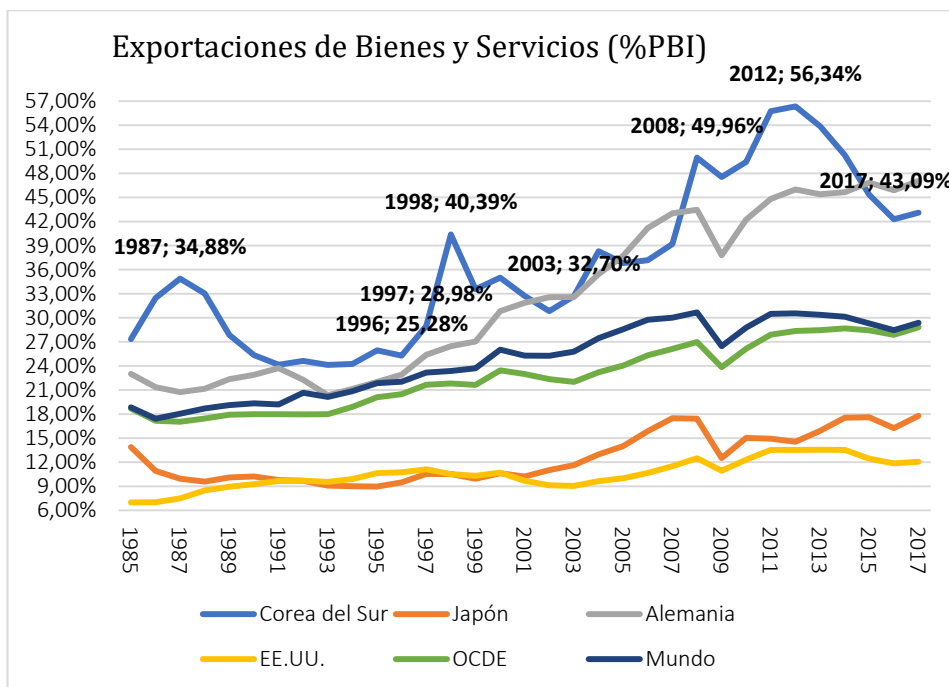


Gráfico 1. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.b)

DETERMINANTES DE UN TRATADO DE LIBRE COMERCIO

Como nota Choi (2013), también en línea con lo planteado por Kriekhaus (2018), los TLCs son el resultado de pujas políticas tanto nacionales como internacionales más que del producto de cálculos hechos en base a óptimos económicos. Por ello, es necesario hacer un repaso de los determinantes a la hora de firmar acuerdos de libre comercio por parte del Estado coreano. Según Choi (2013), éstos se dividen en tres grupos de la siguiente forma:

VENTAJAS ECONÓMICAS PROYECTADAS DEL TLC:

1. Incrementos en el bienestar económico
2. Bloques de construcción versus de impedimento

En lo relativo a las ventajas económicas, el consenso en el mainstream económico asume que los beneficios del libre comercio exceden a sus costos. Sin embargo, el efecto final sobre el bienestar nacional, producto del libre comercio, depende de la magnitud de los efectos de “creación” o “distracción”

del comercio, es decir, dependiendo si los TLC desplazan la producción a productores de menores costos (primer caso) o al contrario, sin entrar en consideraciones sobre los efectos sobre la distribución del ingreso. Por otro lado, respecto al debate sobre si los TLC fomentan o paralizan el libre comercio mundial, se puede decir que los argumentos que señalan las ventajas estiman que éstos fomentarán la incorporación de otros países a la manera de un “efecto dominó”. Más, quienes se contraponen a esta postura argumentan que los TLC disminuyen el apoyo a la liberalización multilateral del comercio, (Choi, 2013)

SEGURIDAD NACIONAL:

En la literatura sobre TLC suele prevalecer un enfoque economicista y, en su mayoría, se deja de lado las implicancias sobre la defensa y soberanía nacionales. Según Choi (2013), una de las principales variables tomadas en cuentas al momento de firmar un TLC en las naciones del Sudeste asiático tiene que ver con consideraciones sobre la seguridad nacional. También, tal vez por la misma razón, Japón y China no ha firmado aún un TLC. También agrega que la degradación del poder del hegemón está asociada a un incremento de los TLCs puesto que los Estados se ven impulsados a establecer reaseguros contra contingencias y que, puesto que los TLCs pueden ser usados para impulsar mejoras en las capacidades político-militares, los acuerdos con aliados son importantes. (Choi, 2013) Desde este punto de vista, cobra gran sentido para Corea firmar un TLC con uno de los mayores proveedores de alimentos y minerales a nivel mundial, en el punto más alejado del globo y en un área en paz, sobre todo, encontrándose en un espacio geo-político con conflictos constantes en el que se encuentran cuatro potencias nucleares (China, EEUU, Rusia y Corea del Norte). Para el caso de la República de Corea en particular, al día de hoy, se encuentra sin una declaración de paz con Corea del Norte y con tensiones militares todos los años. Sin embargo, para el MCS esta dimensión tiene poca relevancia.

POLÍTICA DOMÉSTICA:

1. Instituciones políticas
2. Preferencias y poder de los grupos de interés

Según Choi (2013), se puede dividir los marcos teóricos que abordan la formación de TLC, a grandes rasgos, en aquellos que ponen foco en dinámicas desde el “interior” o del “exterior”. El primer enfoque critica al segundo

centrándose en las pujas de la política doméstica, por ejemplo, las democracias tenderían a tener aranceles bajos con barreras no arancelarias altas. Dado el gran número de incumbentes sobre la política nacional con capacidad de vetar decisiones sobre TLCs en una democracia, en estos sistemas se necesita una masa crítica de legisladores que los ratifiquen para que entren en vigencia. Con ello, el enfoque desde el interior estudia la influencia de los distintos grupos de interés (GIs). Según Choi (2013), el poder político tiene su punto de influencia más alto al inicio de las negociaciones eligiendo los socios en base a consideraciones de seguridad nacional y desarrollando estudios en conjunto entre las partes negociadoras. A medida que el proceso avanza, esta posición comienza a diluirse y los grupos de intereses económicos pasan a ser los más importantes en la formación del TLC. Teniendo en cuenta la importancia del lobby por parte de los GIs, Choi (2013) propone cuatro dimensiones para medirlo:

- a. La complementariedad potencial del comercio entre los firmantes del TLC.
- b. La orientación comercial de cada industria, para determinar su ubicación respecto al TLC.
- c. La participación en el PBI de cada industria representa, para establecer el grado de apoyo o rechazo político que suscite.
- d. El volumen de comercio bilateral como porcentaje del PBI que se estima que se produzca, para determinar el apoyo o rechazo.

Quizás, a estos puntos, podría agregarse el porcentaje de trabajadores en cada una de las industrias (L_i) y su respectivo nivel de densidad sindical (D_s). De esta manera, una industria con un grado percibido de beneficios altos por parte de un TLC, con un nivel de empleo alto y organización alta, concedería un apoyo mayor y, caso contrario, rechazo. Tal vez por ello es posible que, para morigerar la oposición doméstica, se excluyan de las negociaciones sectores políticamente sensibles o se provean diversas formas de compensación.

Choi (2013) incluye las siguientes hipótesis en su modelo para determinar la probabilidad de un TLC entre Corea y un tercer país:

- a. Aumenta el beneficio general presente del país.
- b. Captura de beneficios políticos asociados con las preferencias y el poder de los distintos grupos económicos.
- c. Las democracias poseen mayor probabilidad de formar un TLC que las autocracias.

- d. A medida que se incrementa el número de jugadores con poder de veto, las chances de ratificación de un TLC disminuyen.
- e. Existe mayor probabilidad de formar un TLC con Estados con los que mantienen buenas relaciones político-militares.
- f. Los determinantes en la formación de un TLC tienen impactos diferentes dependiendo en la etapa en la que se encuentre el TLC.

ORIENTACIÓN ACTUAL DE LA POLÍTICA COMERCIAL DE LA REPÚBLICA DE COREA HACIA LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

Debido al creciente proteccionismo en el comercio mundial, Corea se encuentra con la necesidad de diversificar y asegurar mercados de exportación. Por ello, busca capitalizar el movimiento reciente del MCS hacia la apertura de mercados, y ha impulsado un acuerdo comercial con la región para usarlo como un puente hacia el mercado sudamericano. Corea ya cuenta con TLCs vigentes en la región con Chile (2004), Perú (2011), Colombia (2016) y, desde 2019, con Nicaragua, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Panamá.

Entre el 6 y 7 de octubre de 2019 se llevó adelante la 5ª Cumbre de Negocios Coreano-Latinoamericana en Seoul. Allí estuvieron presentes altos funcionarios de gobierno, gente de negocios de Corea y de la región, además de organismos multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Entre los funcionarios del gobierno coreano que estuvieron como panelistas en el 1er plenario podemos mencionar a Han-Koo Yeo (Viceministro de Negociaciones Comerciales del Ministerio de Comercio, Industria y Energía); Hwan-joon Yang (Director Ejecutivo del Grupo de financiación de proyectos del el Banco de Exportación-Importación de Corea) y, como representantes del mundo de los negocios de Corea, a Yong-Jin Yu (Vicepresidente, Hidroelectricidad, Dohwa Engineering CO.) y a Yang-Kyoo Ju (Vicepresidente Ejecutivo, SK E&C).

El Gerente del Sector de Integración y Comercio del BID, Fabrizio Operti (2019), describió la situación del comercio actual entre Corea y LAC de la siguiente manera: “El comercio entre Corea y Latinoamérica ha alcanzado niveles récord y todavía hay grandes nichos para agrandar la relación. El campo del comercio puede ser descripto con tres ítems: crecimiento rápido, pocos países y pocos bienes. Sobre lo primero, se cuadruplicó el comercio en las décadas recientes, con lo que esa relación es bastante dinámica.

Aunque hay pocos países que están explotando esa relación: Chile, Perú, México y Brasil totalizan el 90% de las exportaciones a Corea. Y pocos productos, ya que Latinoamérica exporta productos esencialmente de actividades extractivas, es decir, minerales (alrededor de un 60%). Del lado de la inversión también está concentrado con 2/3 de las inversiones coreanas yendo a Brasil y México. Ésta está yendo a niveles de agregación de valor cada vez mayores, principalmente en manufacturas. Ha ido de 27% en 2009 a casi 50% en 2018, y hay buenos ejemplos de compañías latinas en Corea tales como el café colombiano Nativo (...).”

Como queda expresado, Corea tiene la mayor relación comercial con los mercados mexicano y brasilero. Con el primero ha ido generando acercamientos a través de la Alianza del Pacífico (AP) al firmar TLCs con todos los socios del bloque, salvo México, y ha iniciado negociaciones para convertirse en miembro de la AP que, según Kim Hyun-chong (EFE-EPA, 2018), Ministro de Comercio, tiene por objetivo buscar un mejor acceso al mercado mexicano. Por otro lado, el interés en el MCS, tal como lo explica Gwak Dong-cheol (KBS, 2019), deviene del hecho de que este bloque es uno de los mayores proveedores de materias primas del mundo.

Con el MCS, el inicio de negociaciones se da en 2018. Sobre los obstáculos al comercio, Opertti (2019) analiza: “Así que, ¿cuáles son las barreras? De alguna manera, los costos del comercio siguen siendo altos. Los aranceles son altos [ya que] los aranceles promedio que un exportador latinoamericano enfrenta en Corea son de casi el 27% [mientras que] el arancel promedio que enfrentan los exportadores coreanos en Latinoamérica es de casi el 6%. Esto tiene variaciones entre países y sectores, pero los aranceles son aún altos. Los costos de logística son altos. Y todos estos costos alcanzan hasta un 200% del valor del producto”.

Para la República de Corea, la región latinoamericana tiene una prioridad de primer orden en lo referente a ampliar y profundizar el comercio. (Yeo, 2019) Si bien se reconoce que el comercio con la región ha crecido de forma constante, la percepción es que se está muy por debajo del potencial. El MCS no cuenta con ningún TLC firmado y en vigencia, siendo Corea el primer país en iniciar un proceso de negociación. Hay un impulso consciente por construir redes de comercio e inversión entre Corea y el MCS dado que, si bien el tamaño del PBI del MCS es mayor que el de la AP, el comercio con esta última es 2,7 veces mayor. (Yeo, 2019) Para Corea, el MCS podría generar un efecto mayor que cualquier otro mercado del mundo. (KBS, 2019)

SOCIOS COMERCIALES LATINOAMERICANOS

Los dos gigantes de la región son México, cuyo PBI ocupa el 59% de la AP, y Brasil, cuyo producto representa el 75% del MCS (ver Tabla 2). Una gran diferencia es que mientras en la AP los demás miembros tienen un PBI similar entre sí, en el MCS Argentina completa un 21%, dejando un 4% del PBI del bloque en los dos miembros restantes. Una gran diferencia institucional entre los dos bloques es que, mientras en la AP los países miembros tienen libertad para fijar acuerdos comerciales con otros países, en el MCS la política del bloque es común, fijándose un arancel común y necesitando del consenso de todos los miembros para llegar a un acuerdo comercial.

Como se puede ver en la Tabla 2, el grado que la industria (término refiere a explotación de minas y canteras, industrias manufactureras, construcción, y suministro de electricidad, gas y agua correspondiendo a las divisiones 10 a 45 de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme - CIIU) ocupa en la AP es bastante mayor que en el MCS (29,98% contra 19,5%), y sigue siendo el caso si nos fijamos tan sólo en las manufacturas.

Indicador (2017)	PBI U\$ millardos	Agricultura (%PBI)	Industria -incl. Manufactura (%PBI)	Manufactura (%PBI)	Servicios, valor agregado (%PBI)
MCS²	2487,5	4,91	19,50	10,82	61,51
Argentina	518,5	5,48	21,87	13,0	56,97
Brasil	1868,6	4,63	18,35	10,0	63,08
Paraguay	40,8	10,28	34,38	19,0	47,88
Uruguay	59,6	5,11	24,75	12,0	60,98
AP	2074,4	4,29	29,98	14,75	58,89
Chile	298,2	3,87	29,60	11,0	57,89
Colombia	330,2	6,39	26,81	11,0	57,59
México	1223,8	3,38	30,70	17,0	60,37
Perú	222,2	6,74	31,19	13,0	54,07
Corea	1619,4	2,0	35,0	27,0	52,84

Tabla 2. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.a)

Al revisar las tasas de crecimiento del período 2000-2018 de los distintos sectores en cada economía, el desarrollo de la estructura es dispar, reflejando la inserción internacional de cada región (ver Tabla 3). Mientras Corea tiene el crecimiento anual más alto en industria (4,5%) y manufacturas (5,3%), el MCS y la AP tuvieron mayor crecimiento anual en agricultura (2,98% y 2,36%, respectivamente). Por supuesto, adentro de los bloques el desarrollo de cada país tuvo características propias. Mientras, en Argentina y Uruguay este sector creció a un ritmo de entre el 1,7% y el 1,8% anual, en Paraguay lo hizo al 6,1%. Dentro del MCS es notable el caso de Brasil, donde las manufacturas sólo crecieron al 0,8% (y la industria al 1,6%) mientras la agricultura lo hizo al 3,3%, reflejando la primarización de la economía brasileña. En la AP, también es notable el caso de México donde sucede algo similar a Brasil, con las manufacturas creciendo a un 1,4% (y la industria al 1%) contra un 1,8% de la agricultura. Estas dos economías, las más importantes de LAC, son también las que menos han crecido en todo el período, con Brasil incrementando su PBI al 2,7% anual y México al 2,1%. A diferencia de Corea, donde la industria creció más que los servicios (4,5% contra 3,4%), en todos los países del MCS y la AP se da la inversa en el tercer sector.

Crecimiento promedio anual (2000-2018)	PBI	Agricultura	Industria	Manufactura	Servicios, valor agregado
MCS	2,86%	2,98%	1,83%	1,32%	3,16%
Argentina	3,2%	1,70%	2,4%	2,8%	3,5%
Brasil	2,7%	3,30%	1,6%	0,8%	3,0%
Paraguay	4,3%	6,10%	3,3%	3,1%	4,4%
Uruguay	4,1%	1,80%	3,1%	3,6%	4,4%
AP	3,09%	2,36%	1,99%	2,06%	3,67%
Chile	4,0%	3,70%	1,8%	2,1%	5,0%
Colombia	4,3%	2,50%	3,9%	2,9%	4,4%
México	2,1%	1,8%	1,0%	1,4%	2,7%
Perú	5,5%	3,4%	4,9%	4,4%	6,1%
Corea	3,7%	1,1%	4,50%	5,3%	3,4%

Tabla 3. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.a)

También es importante hacer un breve análisis sobre la composición de manufacturas (ver Tabla 4), siendo que se presentaría como uno de los principales obstáculos a la firma de un acuerdo comercial con Corea. Lo primero a remarcar es que la industria coreana produce manufacturas con niveles de agregación tecnológica media y alta en un 63%, mientras que la AP y el MCS lo hacen en alrededor del 33%. Sin embargo, los dos países líderes en industria latinoamericana, Brasil y México, tienen los valores más altos en este indicador: 35% y 42%, respectivamente, lo cual también se refleja en el hecho de que éstos son los países en la región con mayor producción de maquinaria y equipo de transporte (18% de las manufacturas Brasil y 29% México). Este último punto es central, ya que Corea sería un competidor muy importante en el rubro, siendo que un 49% de las manufacturas coreanas son de este sector.

Indicador 2017 (*año 2002) %val. agr.	Industria media y alta tecnología (incl. construcción) manufacturas	Textiles e indumentaria	Alimentos, bebidas y tabaco	Maquinaria y equipo de transporte en la industrialización	Otros productos ma- nufacturados ³	Productos químicos
MCS	32,4%	6,0%	25,5%	15,4%	38,0%	14,3%
Argentina	26,0%	6,0%*	31,0%*	8,0%*	39,0%*	16,0%*
Brasil	35,0%	6,0%	23,0%	18,0%	38,0%	14,0%
Paraguay	22,0%	7,0%	46,0%	7,0%	26,0%	15,0%
Uruguay	15,0%	4,0%	44,0%	4,0%	37,0%	10,0%
AP	33,1%	4,2%	27,6%	19,1%	38,5%	10,7%
Chile	21,0%	2,0%	42,0%	3,0%	39,0%	14,0%
Colombia	23,0%	7,0%	32,0%	5,0%	40,0%	16,0%
México	42,0%	3,0%	23,0%	29,0%	36,0%	9,0%
Perú	15,0%	10,0%	27,0%	7,0%	49,0%	8,0%
Corea	63,0%	3,0%	7,0%	49,0%	31,0%	10,0%

Tabla 4. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.a; 2019.b)

1 Esta variable incluye madera y productos relacionados, papel y productos relacionados, petróleo y productos relacionados, metales básicos y productos minerales, productos elaborados de metal y artículos profesionales, y otras industrias. Incluye datos no asignados.

Finalmente, en la Tabla 5 se exponen los distintos destinos del producto. Corea tiene los mayores niveles de inversión, reflejados en una tasa de formación de capital bruta del 30%, casi el doble de la del MCS (16,43%) y un tercio mayor que la de la AP (22,57%). Como reflejo de su inserción internacional, el consumo final de familias e instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares representa tan sólo el 48,6% del PBI (contra alrededor del 65% en la AP y el MCS) siendo que el 44% del PBI tiene destino de exportación. Tanto como por la limitada producción de alimentos, materias primas y energía (ver Tabla 13), así como por el abandono de producciones con niveles de baja agregación de tecnología, la importación representa el 39% de su PBI. En la AP, México debe importar insumos y bienes de capital para la producción de manufacturas, sin mencionar los bienes de consumo final que demanda la población, por un valor del 41% del PBI. La AP refleja un comercio exterior más intenso que el MCS, con una importación y exportación sumadas del 67% del PBI del bloque mientras el MCS sólo comercia el equivalente al 30,14% del PBI (donde la producción tiene destino de uso doméstico en mayor proporción).

Estructura de la Demanda (2018)	Gasto final en consumo (%PBI)	Consumo final del gobierno central (%PBI)	Consumo final de Familias y NPISHs (%PBI)	Exportación de bienes y servicios (%PBI)	Importación de bienes y servicios (%PBI)	Ahorro bruto (%PBI)	Formación bruta de capital (%PBI)
MCS	83,21	18,90	64,50	15,28	14,86	15,08	16,43
Argentina	81,2	16,0	65,0	14,0	16,0	15,0	21,0
Brasil	84,0	20,0	64,3	15,0	14,0	15,0	15,0
Paraguay	75,3	11,0	64,2	36,0	34,0	24,0	23,0
Uruguay	81,4	15,0	66,8	21,0	19,0	12,0	17,0
AP	77,63	12,98	64,86	32,40	34,27	21,67	22,57
Chile	77,2	14,0	63,0	29,0	29,0	20,0	23,0

Colombia	83,8	15,0	68,5	16,0	21,0	15,0	21,0
México	76,2	12,0	64,6	39,0	41,0	24,0	23,0
Perú	76,9	14,0	63,4	25,0	24,0	21,0	22,0
Corea	64,7	16,0	48,6	44,0	39,0	35,0	30,0

Tabla 5. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.a)

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN MCS Y LA AP

Según datos provistos por el Banco de Corea (2019), la posición internacional de inversiones de Corea en LAC pasó de 1.975,1 millones de dólares en 2002 a 34.018 millones de dólares en 2018. Esto implicó un crecimiento promedio anual del 20,52% de la inversión y de un 10,21% promedio si tomamos el período 2014-2018. De mantenerse esa tasa de crecimiento, implicaría que se duplique el stock de inversión en la región en 7 años. Teniendo en cuenta los stocks de IED, hay que mencionar que la inversión en la región sobre el total mundial pasó de un 5,84% a un 8,78% en la década 2008-2010. Según datos provistos por UNCTAD (2014), el interés de los inversores coreanos muestra un crecimiento desde inicios de la década de los 2000, ya que los flujos de inversión a LAC sobre los otros destinos del mundo, se incrementaron de un 2,03% en 2001 a un 20,76% en 2012.

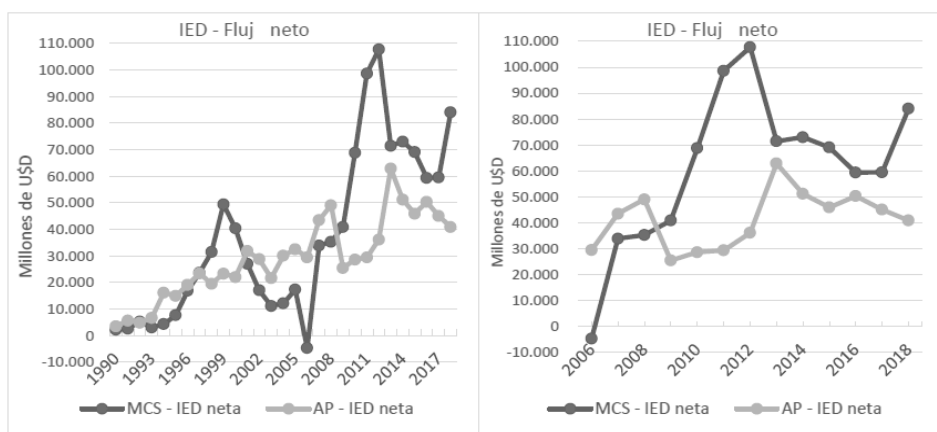


Gráfico 2. Elaboración propia en base a datos de la UNCTAD (2019.b)

Como se puede observar en el Gráfico 2, la dinámica de la inversión extranjera directa (IED) neta (es decir, con las salidas deducidas de las entradas) en el MCS y la AP es creciente desde la década de 1990 (la Tabla 14 muestra los datos de IED para cada país para el período 2010-2017). Sin embargo, ésta es mucho más estable en la AP mientras que en el MCS es sumamente variable. Es necesario tener en cuenta que, en promedio para el período 1990-2018, la IED que se dirige al MCS, en realidad, tiene por destino Brasil en un 70,03%. Dicha proporción se concentra aún más si se toma el período 2000-2018, ya que, en promedio, el 83,21% de la IED con destino en el MCS fue a Brasil. También es interesante notar que las entradas de IED al MCS correlacionan un 99,12% con las entradas de IED a Brasil para el período 1990-2018. En el caso de la entrada de IED en la AP, para el período 1990-2018, correlacionan en un 83,36% con entradas a México. Además, para este período, en promedio, un 56,36% de la IED de la AP tuvo como destino el mercado mexicano.

Sobre el comportamiento de la IED entre los dos bloques, no parecería haber competencia si analizamos sólo las entradas, ya que la correlación para el período 1990-2018 o 2001-2018 es fuertemente positiva (83,61% y 77,86% de correlación, respectivamente), indicando que cuando hay una entrada en inversión extranjera en un bloque tiende a haberlo en el otro. También se puede observar que desde la crisis del 2008 la correlación comienza a disminuir y, para el período 2010-2018, hay una leve correlación negativa (-2,3%). Sin embargo, si analizamos la IED neta, es decir, deduciendo la salida de capitales nacionales con el fin de inversión en otro país, parece haber una competencia fuerte entre los dos bloques. Si dividimos en el período 1997-2007 y 2007-2018, encontramos que hay una correlación negativa en la IED neta de los dos bloques (-12,94% y -16,21%, para cada período respectivamente), es decir, que cuando aumenta el flujo de capitales hacia un bloque hay probabilidad de que disminuya en el otro. No solamente esto, sino que desde la crisis mundial de 2007 este fenómeno regional también parece estar intensificándose ya que, al medir la correlación en períodos más cercanos en tiempo, el valor negativo se incrementa, llegando a medir -68,85% para el período 2011-2018.

También, al analizar la salida de IED de Corea con la entrada de IED en los países de la AP y del MCS, observamos que inclusive luego de la Crisis de los Tigres asiáticos en 1997, la IED coreana correlaciona positivamente con la entrada de capitales en todos los países bajo análisis. Entre los períodos 1990-1997 y 1997-2007 casi todos los países mantienen correlaciones altas

entre la entrada de IED en el país y la salida de Corea. Aun así, esto debe tomarse con precaución, ya que no necesariamente implica que Corea estuviese invirtiendo en estos países, sino que puede deberse a un ciclo de inversión en países en vías de desarrollo por parte de países desarrollados.

La IED coreana busca asegurarse el suministro de materias primas clave, tales como el cobre, el gas, el litio y diversos minerales, ha buscado acceder a los mercados de Brasil y México, así como intentar aprovechar la situación geo-económica latinoamericana para la exportación a terceros países como es el caso de México que es parte del NAFTA. En este país, invirtió en plantas manufactureras de sectores de niveles de baja y media agregación tecnológica con el objetivo estratégico de establecer una base de producción en la región, como es el caso de siderurgia, electrónica, automóviles y textiles, aunque sin desarrollo e investigación. (Rubio, 2017)

Por otro lado, Yang-Kyoo Ju (2019), Vicepresidente Ejecutivo de SK E&C, ha descrito el interés de las empresas coreanas de invertir en infraestructura mediante modelos de asociación público-privadas (PPP, por sus siglas en inglés) agregando que, para que ello acontezca, es necesario profundizar la seguridad jurídica y la simplificación burocrática: "(...) necesitamos cierto apoyo de los gobiernos, por ejemplo, cuando entramos a un mercado hay distintas cuestiones de política ya que cada proyecto requiere muchas autorizaciones. Otra cuestión es que estamos tratando de invertir siguiendo el modelo PPP, con lo que, en estos casos, estamos buscando que el gobierno garantice las inversiones. SK no está interesada solamente en el aspecto comercial sino también en su impacto social, con lo que estamos tratando de colaborar con las comunidades locales ya que necesitamos vivir juntos para poder mantener una relación comercial de largo plazo. También estamos haciendo foco en la cuestión medioambiental como una de las preocupaciones clave con lo que estamos tratando de adaptar nuestra tecnología para mejorar la administración ecológica en un país".

Uno de los obstáculos "blandos" a la hora de dirigir la IED a Argentina -aunque vale para la región-, en palabras del Embajador de la República de Corea en Argentina, Jong-youn Choo (2007) es que: "(...) las percepciones de los ciudadanos coreanos hacia la Argentina son bastante fragmentarias y en parte distorsionadas. Es porque los medios de comunicación de Corea publicaban las noticias en torno a los sucesos importantes, y le informaban a su pueblo destacando sólo una parte de ellas. Estas percepciones inadecuadas de nuestro pueblo han influenciado indirectamente en las relaciones bilaterales [, y] considero que en la Argentina también suceden las mismas cosas".

A fin de aumentar la IED en la región, es necesario mejorar la infraestructura y las condiciones de seguridad generales para reducir pérdidas, además de disminuir riesgos y costos del sector productivo. Como se puede observar en la Tabla 6, al sumarse todas las principales causas de pérdidas de producción imputables a presumibles actividades ilegales, en Brasil se pierde el equivalente al 13,2% de las ventas y en México está llega a un 9,9%. Los países más seguros en lo que se refiere a este tipo de pérdidas, en los bloques bajo análisis, son Argentina (4,2%), Chile (5%) y Uruguay (3,7%), siendo Brasil (13,2%) y México (9,9%) los que están en peor situación.

País / Región	Valor perdido por cortes de electricidad (% ventas) (1)	Pérdidas por robo, asalto, vandalismo e incendio premeditado (% ventas) (2)	Costes de seguridad si el establecimiento paga la seguridad (como % de ventas) (3)	Pérdidas a causa de robo en los envíos de productos a mercados nacionales (como % del valor del envío) (4)	Total de perdida (% ventas) = (1) + (2) + (3) + (4)	Empresas que sufren pérdidas por robo y vandalismo (% de empresas)	Empresas (%) que identifican al crimen, el robo y el desorden como una restricción seria o muy seria
MCS	1,8	3,3	2,16	0,42	11,0	32,6	55,3
Argentina	0,8	1,8	1,4	0,2	4,2	15	14
Brasil	3,4	6,9	2,4	0,5	13,2	38	69
Paraguay	2,5	2,3	2,2	0,1	7,1	17	14
Uruguay	0,3	2,1	1,3	0,0	3,7	28,0	27,4
AP	2,2	2,5	2,03	0,61	8,3	35,9	29,45
Chile	1,3	1,7	1,5	0,5	5,0	48,0	37,5
Colombia	1,9	1,9	1,7	0,3	5,8	21,0	26,0
México	3,4	3,6	2,2	0,7	9,9	40,0	29,1
Perú	2,1	2,8	2,3	0,7	7,9	19,0	25,7

Tabla 6. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.c)

No es de sorprender que en Brasil el 69% de las empresas encuestadas identifiquen al crimen, el robo y el desorden como una restricción seria. Cabe destacar que Argentina y Paraguay exhiben el porcentaje más bajo de preocupación por estos motivos, ambos con 14%.

EFFECTOS POTENCIALES DE UN TLC CON COREA

En comunicaciones *off the record*, los negociadores del MCS ante la República de Corea han dado indicios de que ésta tiene por objetivo de máxima firmar un acuerdo comercial similar al recientemente firmado con la UE. Por esta razón usaremos como referencia el trabajo de Olivera y Villani (2017) sobre los potenciales impactos económicos del acuerdo comercial entre la UE y el MCS.

Para empezar, dada la inserción internacional que presentan la UE, Corea y los países del MCS, no es extraño pensar que un tratado de libre comercio con Corea tendría efectos potenciales similares a los que tendría el acuerdo con la UE. La mayor diferencia entre Corea y la UE es, quizás, que el bloque europeo es un productor importante de productos agrícolas. De todas maneras, existen ciertas similitudes en lo relativo al comercio de commodities con Sudamérica ya que una de las principales estrategias de protección del sector agrícola en ambas regiones se da mediante el uso de subsidios y barreras técnicas al comercio mientras que una diferencia importante es que Corea ha usado el estatus de “país en vías de desarrollo” como defensa de su sector agrícola, especialmente para el arroz (FAO, 2014), ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) desde 1995. Sin embargo, recientemente ha anunciado que renunciaría a ese estatus. (Yonhap, 2019)

Según datos provistos por la OMC (2019), el promedio de los derechos ad-valorem que Corea impone a la importación para los grandes grupos de productos agropecuarios (ver Tabla 7) se encuentran en el orden del 51,6% (llegando a máximos del 800,3% en algunos cereales).

Año	Designación del código SA	Promedio de derechos Ad-Valorem
2019	Animales vivos	15,6%
2017	Carne y despojos comestibles	22,7%
2019	Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte	53,1%
2017	Plantas vivas y productos de la floricultura	15,7%
2019	Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios	79,6%

2017	Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías	40,4%
2019	Café, té, yerba mate y especias	38,8%
2017	Cereales	329,1%
2019	Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo	288,5%
2017	Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forrajes	32,0%
2019	Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales	20,0%
2017	Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte	6,1%
2019	Azúcares y artículos de confitería	15,7%
2017	Cacao y sus preparaciones	12,6%
2019	Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería	35,4%
2017	Preparaciones de hortalizas, frutos u otros frutos o demás partes de plantas	35,6%
2019	Preparaciones alimenticias diversas	17,3%
2017	Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	19,4%
2019	Tabaco y sucedáneos del tabaco, elaborados	33,6%

Tabla 7. Elaboración propia en base a datos de la OMC (2019)

Dentro de la división internacional del trabajo, tanto la UE como Corea se insertan como proveedores de manufacturas de niveles alto y medio de contenido tecnológico mientras que todos los países de América del Sur, MCS y la AP incluidas, tienen un rol de proveedor de materias primas. Por otra parte, las exportaciones de la UE al MCS, muestra que las manufacturas de niveles altos y medio contenido tecnológico tienen un peso preponderante superando el 70% del total. (Olivera y Villani, 2017) A la inversa, las exportaciones del MCS a la UE superan el 73% de productos primarios o manufacturas basadas en recursos naturales (superando el 90% en el caso hacia Corea según UN Comtrade). Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el patrón de comercio intra-bloque en el MCS muestra una mayor participación de manufacturas entre sus miembros.

Por todo esto, no es difícil presumir que la firma de un TLC con Corea reforzaría este patrón de exportaciones de alto valor agregado en tecnología hacia el MCS y de materias primas sin procesar a Corea, con un probable impacto negativo sobre la especialización en manufacturas que se da intra-bloque. La reducción de los aranceles coreanos a los bienes agrícolas sí tendría un impacto beneficioso sobre las exportaciones sudamericanas, ya que, como hemos visto, dichos aranceles son elevados a diferencia del caso europeo donde los aranceles ya son bajos. (Olivera y Villani, 2017) Otra potencial ventaja, esta vez para el sector industrial, podría ser la reducción en costos de insumos y bienes de capital. Lamentablemente, dados los niveles de productividad de la industria coreana, es probable que ese efecto sea superado por el grado de competencia que se impondría, desplazando la demanda interna a productos importados y, así, viendo disminuir la rentabilidad de las industrias nacionales.

Para tener un panorama completo de los efectos de esta clase de acuerdos, es importante realizar un análisis sobre los posibles efectos sobre el nivel y la composición del empleo en Argentina y Brasil (ya que, en conjunto, componen el 96% del PBI del bloque). Según la Organización Internacional del Trabajo (2019), la cantidad de trabajo empleado por la agricultura, la industria y los servicios en Argentina y en Brasil, se distribuyó de la siguiente manera (ver Tabla 8):

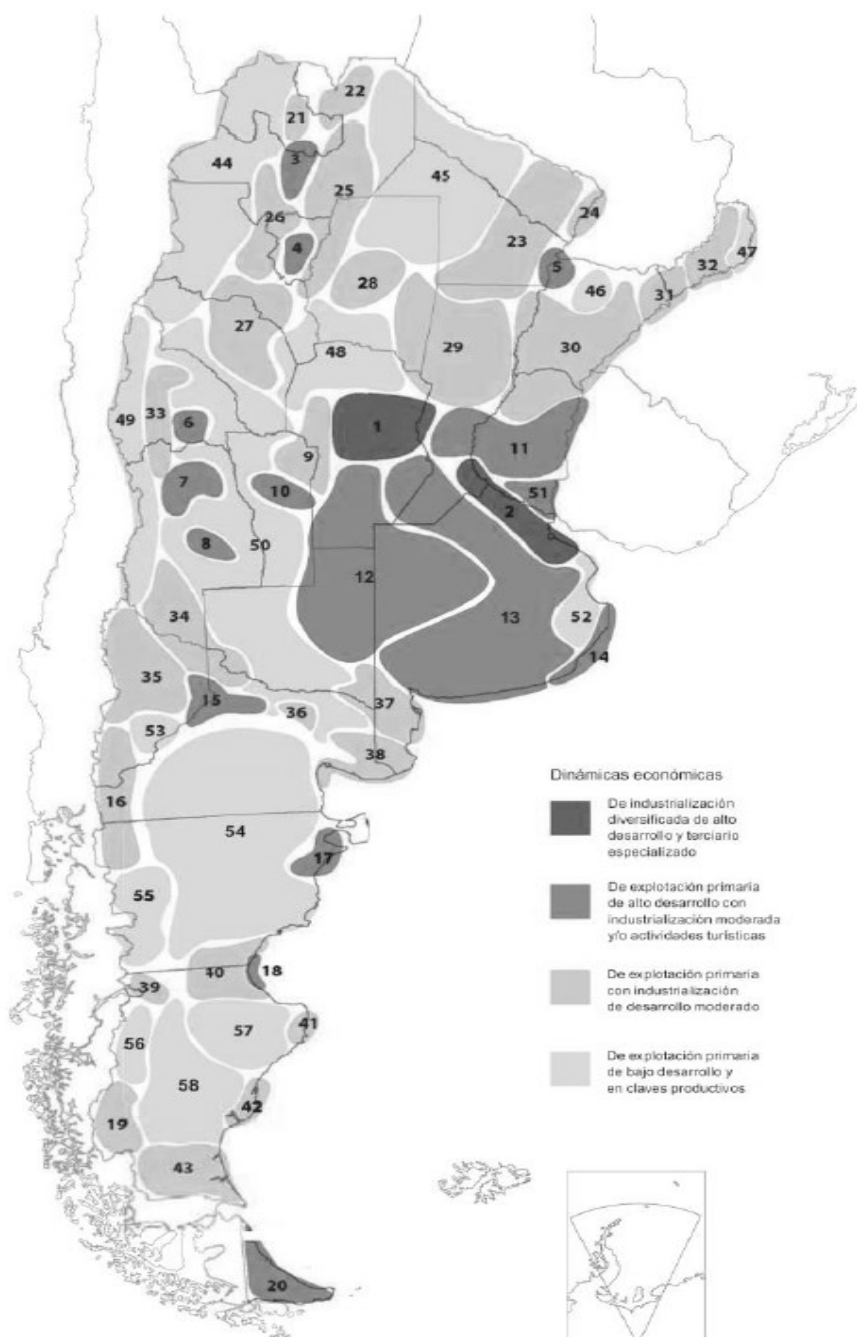
Sector	Agricultura (%)			Industria (%)			Servicios (%)		
	2004	2009	2016	2004	2009	2016	2004	2009	2016
Argentina	6,06	5,55	5,33	21,72	20,13	18,9	70,76	73,15	74,5
Brasil	20,5	16,8	10,1	21,0	22,1	20,9	58,2	60,8	69,0

Tabla 8. Elaboración propia en base a datos de la OIT (2019) y el INDEC

Como se puede ver, la contribución de la agricultura en el empleo cayó en ambos países (aun cuando ésta presentó crecimiento en todo el período), pero mientras en Argentina la caída fue de un 12,05% en doce años, en Brasil fue de un 50,73% llegando a un nivel de empleo de origen agrícola del 5,33% y del 10,1%, respectivamente. En ambos países, las producciones industriales con bajo agregado tecnológico o basadas en recursos naturales alcanzan entre un 40/50% de los empleos y las manufacturas con contenido tecnológico medio tienen por destino el mercado interno o regional. (Olivera y Villani, 2017) Tal como se observa en la Tabla 13, las mercaderías exportadas

hacia países de la región tienen especial importancia para Argentina (pero también para Paraguay y Uruguay), con un 25,41% de todo lo exportado, mientras que para Brasil llega a un 7,91%. Estas producciones industriales se verían gravemente amenazadas ante la firma de un TLC con Corea.

Para el caso argentino en específico, es de especial importancia notar la relevancia que tiene el empleo industrial en la microrregión del Cinturón Industrial Nodos La Plata-Rosario (marcado como “2” en el Mapa 1) que en 2012 contaba con el 48,1% de todas las empresas del país, el 70,47% de todas las empresas exportadoras, así como el 61,79% del empleo privado registrado y el 69,14% de la masa salarial del país. (CEPAL, 2015.a) En esta microrregión se encuentra más de un 40% de la población del país. Por estas razones, un TLC de amplio espectro plantea restricciones políticas y sociales elevadas.



Mapa 1. CEPAL (2015.a, p. 38)

JUGADORES CON PODER DE VETO

Tomando como referencia el acuerdo con la UE, si bien aún no entro en vigencia, ya ha generado una gran resistencia al interior de las sociedades de ambos bloques, no sólo de sectores empresariales y de trabajadores, sino también de organizaciones civiles en general. Inclusive antes de que la última ronda de negociación entre los dos bloques se llevara adelante, el 20 de junio de 2019 la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) y de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) entregaron una carta a los jefes negociadores de cada bloque expresando el rechazo a la firma de un TLC MCS- UE. Allí se puede leer: “(...) más de tres años después de que tuviera lugar el intercambio de ofertas entre las partes, los representantes de los trabajadores del Mercosur y la UE no hemos podido acceder aún de manera oficial ni a los textos en negociación, ni a los principales contenidos cuantitativos de las ofertas, aunque sabemos que recientemente se ha avanzado en el cierre de varios capítulos. Reiteramos nuestra legítima preocupación por un acuerdo que no tiene en cuenta las sensibilidades de ambas partes en materia de empleo y la necesidad de que contribuya al desarrollo simétrico y equilibrado de las dos regiones”. (CCSCS y CES, 2019)

Una vez hecho el anuncio del cierre de negociaciones entre la UE y el MCS, la CCSCS (2019) publicó un comunicado donde, además de denunciar la ausencia de estudios de impacto económico y social, resumía su postura sobre los efectos esperados de la entrada en vigencia del tratado de la siguiente manera: “(...) el funesto impacto que este acuerdo tendrá para el sistema productivo de la región en general, y para ciertas ramas estratégicas de producción en particular, tales como tecnología, sistema marítimo y fluvial, obras públicas, compras del Estado, laboratorios medicinales, industria automotriz, economías regionales (...), concluyendo que la firma de este acuerdo es la sentencia de muerte de nuestras industrias y de gran parte de nuestro trabajo decente y empleo de calidad”.

Nuevamente, debe notarse la importancia de la microrregión del Cinturón Industrial Nodos La Plata-Rosario en Argentina, ya que, si los grupos de interés que la componen no son incorporados en la negociación, es muy posible que toda negociación termine sin éxito. La tasa de sindicalización en el MCS prácticamente duplica aquella de la AP (ver Tabla 12) y se encuentra asociado generalmente a sectores industriales. En este sentido, cobran relevancia las palabras del ministro Yeo (2019) quien, entre líneas, reconoce la necesidad de desarrollar un consenso con todos los sectores y mejorar las

condiciones del entramado productivo en los países de la región para aminorar los efectos negativos de un acuerdo: “Quiero enfatizar el rol fundamental que el BID puede jugar en el proceso de cooperación. Desde nuestra experiencia de apertura económica, creemos que el sistema nacional-social es fundamental para impulsar la apertura. En muchos países, cuando quieren hacer uso de los TLC, necesitan construir capacidades como, por ejemplo, cuando quieren exportar productos agrícolas necesitan tener consideraciones sanitarias y fitosanitarias (SPS) y, si quieren exportar bienes industriales, necesitan conocer sobre los obstáculos técnicos al comercio (TBT). Para esto deberían construir esas capacidades. Por esto, si el BID puede ayudar a las PyMes a desarrollar dichas capacidades, creo que esto podría ayudar a cimentar la relación entre Corea y la región”.

COSTOS DE LOGÍSTICA

Uno de los mayores problemas de competitividad en LAC son los costos de logística. A continuación, presentamos un cuadro resumen (ver tabla 9) con los valores del Índice de Desempeño Logístico (IDL) elaborado por el Banco Mundial estableciendo la distancia relativa a los valores que muestra Corea.

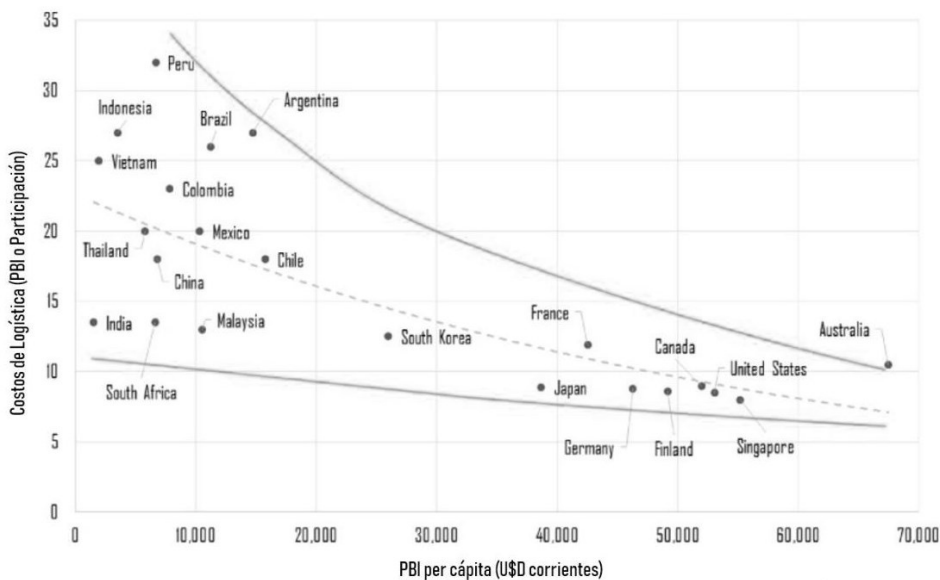


Gráfico 3. Rodriguez, J. P. (2019)

Diferencia relativa a Corea del índice de desempeño logístico 2016	Total (1)	Calidad de la infraestructura relacionada con el comercio y el transporte (2)	Facilidad para coordinar embarques a precios competitivos (3)	Competitividad y calidad de los servicios logísticos (4)	Eficiencia del despacho aduanero (5)	Frecuencia de arribo de embarques al destinatario dentro del plazo previsto (6)	Facilidad para localizar y hacer seguimiento a los envíos (7)
MCS	-18,0%	-19,8%	-19,9%	-17,3%	-21,0%	-15,6%	-14,0%
Argen-	-20,4%	-24,5%	-22,9%	-23,3%	-23,8%	-13,9%	-13,8%
Brasil	-16,9%	-17,9%	-19,0%	-15,4%	-20,0%	-15,9%	-13,2%
Paraguay	-31,2%	-35,4%	-27,9%	-27,1%	-31,0%	-27,3%	-39,2%
Uruguay	-20,2%	-26,6%	-18,7%	-18,4%	-19,4%	-13,9%	-24,9%
AP	-	-26,9%	-17,3%	-18,4%	-18,7%	-15,9%	-14,6%
Chile	-12,6%	-26,9%	-7,8%	-19,5%	-7,5%	-7,9%	-7,4%
Colombia	-29,8%	-35,9%	-28,8%	-27,6%	-35,9%	-19,9%	-32,5%
Perú	-22,3%	-30,9%	-18,7%	-22,2%	-20,0%	-19,9%	-22,2%
México	-16,4%	-23,7%	-16,2%	-14,9%	-16,5%	-16,1%	-10,1%

Tabla 9. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.b)

El desempeño, tanto del MCS como de la AP, es consistentemente malo en comparación con Corea. Sin embargo, si se observa el gráfico 3, rápidamente se encuentra que Argentina y Brasil se encuentran rezagados en términos de eficiencia logística. Argentina y Brasil superan el costo de logística en un 25% como porcentaje del PBI, mientras que Corea está acerca del 12%. Haciendo uso del IDL (ver tabla 9), podemos determinar los diferenciales de eficiencia entre Corea, el MCS y la AP en algunas de las áreas que tienen influencia a este respecto:

- a. Infraestructuras de transporte: tanto Colombia como Paraguay son los que tienen peores indicadores. Sin embargo, la calidad de esta infraestructura es especialmente mala en Argentina dado el tamaño de su economía. En términos de calidad, se encuentra un 25% debajo de la infraestructura de Corea, mientras que Chile es el país de LAC con el mejor indicador.

- b. Papel de los sectores económicos: Como todas las economías de LAC bajo análisis tienen estructuras basadas en los sectores primario y secundario, lo que vuelve inevitable que los costos logísticos sean más altos que en Corea, donde los servicios tienen mayor relevancia.
- c. Tasas de interés: La coyuntura argentina, con tasas por sobre el 70%, muestra el impacto negativo sobre los costos de transacción e inventario, hecho verificado desde hace décadas en el país. (ver Cavallo, 1977)
- d. Nivel de competencia: Los mercados más concentrados tienden a tener menos incentivos para innovar y usar infraestructura, con lo que suelen presentar costos mayores. Como podemos ver, Argentina exhibe un mal desempeño en “competitividad y calidad de servicio logístico” (-23%) y “eficiencia del despacho aduanero” (-24%). Sobre este último ítem, debe notarse que Argentina firmó un “Memorando de Entendimiento sobre Cooperación y Asistencia Mutua en Cuestiones Aduaneras con Corea”. (MRECIC 2010)
- e. Tecnologías de la información: en comparación con Chile y México que miden entre un 7% y un 10% en “facilidad para localizar y hacer seguimiento a los envíos” menos que Corea, en Argentina y Brasil éste se encuentra un 14% y 13% por debajo, respectivamente.
- f. Sistema legal, regulaciones e impuestos: la falta de resguardo legal de contratos agrega riesgos que se agregan a los costos operativos.

En la Tabla 10 se muestran los tiempos y costos promedio de importar y exportar, tanto en dólares como en tiempo, así como los días promedio necesarios para hacer cumplir un contrato. Se observa que Corea tiene los menores valores de todas las variables, salvo en los costos de exportación al dar cumplimiento a los requerimientos fronterizos, donde Argentina se encuentra 18,91% por debajo. En todas las demás dimensiones, tiene costos muy inferiores. En términos generales, la AP tiene un mejor desenvolvimiento que el MCS, salvo en el tiempo documental necesario para exportar (+22,35%) y el tiempo requerido para importar (135% más que en MCS). En el resto de las variables el MCS tiene peores indicadores que la AP: exportar dando cumplimiento a los procedimientos en frontera implica 19,17% más tiempo y 46,92% más dinero en el MCS; el costo de exportar es mayor, tanto para dar cumplimiento a las regulaciones en frontera (+46,92%) como de los requerimientos documentales de todas las agencias del gobierno (+154,8%); así como el costo en dólares de importar ateniéndose a todas las regulaciones en frontera (+29,72%) y todas las obligaciones documentales (+131,07%). Otra dimensión negativa en ambos bloques son los días necesarios para hacer cumplir los contratos: mientras el promedio de la AP es un 126,38% mayor

que en Corea, en el MCS es un 169,57% más alto. Mientras en Corea, esta acción requiere menos de diez meses, en Argentina y Brasil lleva más de 2 años (siendo Colombia el caso extremo, con más de 3 años y medio para darle cumplimiento a un contrato).

	Tiempo para					Costo			
	Exportar (hrs),		Importar (hrs),		En días	Exportar (USD),		Importar (USD),	
	fronterizo	documental	fronterizo	documental	Para hacer cumplir un contrato	fronterizo	documental	fronterizo	documental
MCS	72	21	30	69	782	716	159	644	162
Argen-	21	25	60	166	995	150	60	1200	120
Brasil	49	12	30	24	801	862	226	375	107
Para-	120	24	24	36	606	815	120	500	135
Uru-	96	24	6	48	725	1038	231	500	285
AP	60	26	71	42	657	488	63	496	70
Chile	60	24	54	36	519	290	50	290	50
Colom-	112	48	112	64	1288	630	90	545	50
Perú	20	8	44	18	341	400	60	450	100
México	48	24	72	48	478	630	50	700	80
Corea	13	1	6	1	290	185	11	315	27

Tabla 10. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.b)

El gráfico 3 plantea dos posibles interpretaciones. Que a medida que las naciones incrementan su nivel de bienestar, éstas mejoran los costos logísticos o, a la inversa, que a medida que los costos logísticos disminuyen, esto acompaña un aumento generalizado de la actividad económica. Siguiendo ejemplos históricos, tal como la finalización del Canal Erie en Nueva York a principios del s. XIX, en el que, una vez terminado, se produjo una disminución de costos de transporte tal que los precios de los granos se redujeron en hasta un 90%, parecería que la causalidad gravita más hacia la segunda alternativa. En la siguiente tabla podemos ver que la infraestructura

de transporte es muy heterogénea en la región y se encuentra fragmentada, tanto en los países de la AP como del MCS:

2018	FF.CC.			Puertos		Aire		
	Líneas de trenes	Pasajeros transportados	Bienes movilizados	Tráfico de contenedores	Índice de conectividad de carga marítima	Salidas de transportistas registradas en todo el mundo	Pasajeros transportados	Flete aéreo
	total ruta/km	mill pasajeros/km	mill tn/km	TEU miles	(valor máximo en 2004= 100)	miles	miles	mill tn/km
MCS	19.107	15.815	-	11.112	36,83	999	120.752	2.160
Argentina	17.609	1.750	35,19	162	18.082	312
Brasil	..	15.807	..	10.049	38,21	833	102.109	1.846
Paraguay	4	561	2
Uruguay	1.498	8	..	888	33,19
AP	14.280	-	73.879	12.538	45,23	1.226	135.550	3.978
Chile	4.190	42,94	135	19.517	1.226
Colombia	3.445	50,12	359	33.704	1.349
México	14.280	..	73.879	6.305	49,07	591	64.570	1.090
Perú	2.369	43,77	141	17.759	313
Corea	4.192	21.935	8.229	27.427	118,8	526	88.158	11.930

Tabla 11. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.a)

Entre MCS y la AP, el país con las líneas ferroviarias más extensa es Argentina que, después de Paraguay y Uruguay, es el que reporta el menor tráfico de contenedores (175.000 TEU). El que transporta más mercancías mediante trenes es México (7,8 veces más que Corea). El Índice de conectividad de carga marítima, que determina la medida por la cual los países están conectados a las redes mundiales de transporte marítimo, muestra el atraso del

MCS. Más aún si se compara la evolución desde 2004, cuando este bloque se encontraba por delante de la AP en un 30,7% y hoy está un 22,8% por debajo.

En palabras de Yeo (2019), la apuesta de Corea es que la cuarta revolución industrial, la revolución en las comunicaciones y el comercio digital disminuirán los costes logísticos entre regiones estableciendo un nuevo marco para el intercambio. Sin embargo, si Corea quiere verdaderamente ampliar el comercio con los países del MCS, es muy posible que deba ayudar a desarrollar la infraestructura logística del bloque. Como ejemplo, téngase en cuenta que el flete de una mercancía de igual peso y volumen es (descontando seguros) el mismo independientemente del valor de ésta, con lo que una mercancía de bajo valor tendrá una incidencia de costo mayor que una mercancía de alto valor agregado.

RECOMENDACIONES

- a. Para poder lograr un acuerdo de largo plazo y tener en cuenta la configuración institucional del MCS, es aconsejable mantener líneas de comunicación e involucrar a los grupos de interés con poder de veto en la negociación, especialmente, a los sectores industriales de los países del bloque. Caso contrario, existe la posibilidad de que las negociaciones se abandonen o, en el caso de que sean terminadas con éxito, se impida su puesta en vigencia mediante el lobby de los sectores afectados.
- b. Para evitar disrupciones en la estructura productiva del bloque del MCS sería recomendable que Corea impulse primero un acuerdo comercial de bajo nivel y luego proceda a negociaciones adicionales de manera de desarrollar gradualmente la cooperación económica con el bloque comercial desde una perspectiva a largo plazo.
- c. Pensando en la viabilidad de largo plazo de un acuerdo de libre comercio, fuera de la inserción tradicional de ventajas comparativas agropecuarias del MCS en Corea, se recomienda buscar el establecimiento de ventajas para los sectores manufactureros de niveles bajo y medio de agregación tecnológica sudamericano que compitan con las importaciones coreanas de manufacturas de otros socios del país asiático a la vez que Corea se beneficie como proveedor de bienes de capital y manufacturas de alto grado de agregación tecnológica al MCS.

- d. Una alternativa es avanzar en un tratado de preferencias y disciplinas limitadas de forma de reducir la negociación a un conjunto de temas positivos entre Corea y el MCS.

CONCLUSIÓN

A partir del análisis realizado a lo largo de este trabajo, podemos considerar algunos efectos que podrían derivarse de la firma de un TLC entre Corea y el MCS y algunas consideraciones que podrían ayudar a que tal acuerdo se lleve a cabo.

Primero, debería abandonarse la idea economicista de que competitividad de las economías en la región estarían ligadas a una variable única, como el tipo de cambio (“competitivo”). Esto se contraponen, entre otros, a los puntos elaborados en lo relativo a la infraestructura general, costos de la logística, financieros y otros (entre ellos, pero no los únicos, los asociados a pérdidas por robo o vandalismo y bienes públicos privatizados como la seguridad). Para establecer un acuerdo sostenible de largo plazo, es necesario desarrollar la infraestructura que vuelva competitivas a las industrias del MCS. De otra forma, es esperable la descomposición de los sectores productivos que, como se mostró en el caso argentino, pone en riesgo al 61,79% del empleo privado registrado y al 69,14% de la masa salarial del país (CEPAL, 2015.a). En última instancia, pone en riesgo la capacidad importadora que es del interés de los socios comerciales del MCS.

Segundo, un tratado de características similares al firmado con la UE (que compromete líneas por un 90% de bienes y servicios) llevaría a los países con grados más altos de producción de manufacturas con niveles medios y altos de agregación de tecnología -especialmente, maquinaria y equipo de transporte- a perder ante la competencia de las manufacturas coreanas. De esta manera, se terminaría incrementado el perfil primario exportador de todos los países del MCS, mientras que favorecería el patrón exportador de bienes de media y alta tecnología de Corea. El impacto sobre el empleo y el ingreso de la población en las principales áreas metropolitanas, como se desarrolló para el caso argentino -pero extrapolable al caso brasilero (Olivera y Villan, 2017)-, aparece predominantemente negativo sumado al hecho de que este tipo de inserción internacional generaría encadenamientos muy limitados hacia arriba y abajo. Ello pone en duda la viabilidad político-social de un

acuerdo, especialmente, si no se incorporan en la negociación a los sectores relacionados con la industria.

Tercero, en lo relativo a cuestiones de seguridad nacional, un acuerdo entre Corea y el MCS cobra mucho más sentido desde la perspectiva coreana que desde la sudamericana, ya que Corea necesita de un aprovisionamiento cierto de alimentos para su población, y de minerales y energía para su industria en una región que ve tensiones entre las principales potencias. No es tampoco menor para un país dependiente de las exportaciones como es Corea la apertura de un mercado de 295 millones de consumidores con un perfil importador neto de manufacturas de tecnología media y alta.

Finalmente, un impacto positivo del TLC sobre las exportaciones agropecuarias del MCS sería la desgravación de los muy altos aranceles del mercado coreano para la importación de alimentos. Sin embargo, el relativo pequeño nivel de demanda de un mercado de 50 millones de consumidores que ya cuenta con TLCs con los mayores proveedores agrícolas del mundo (como son Australia, Canadá, Chile, China, EEUU, Nueva Zelanda y la UE), todos competidores de los productos que se pretende exportar, generan preguntas sobre el valor que puede tener este acuerdo para el MCS. Más aún, luego de firmar un acuerdo con la UE, que cuenta con 512 millones de consumidores y es proveedora de los bienes de capital que necesitan las industrias sudamericanas.

ANEXOS

	Año	2018	2018	2018	2019	2019	2017	2019
	Población (%Bloque)	PBI (millardos USD)	PBI (%Bloque)	Exportacio- nes de produc- tos manufac- rados (% de las exportacio- nes)	Empleos en la industria (% del total de em- pleos)	Tasa de aranceles (%)	Mercaderías expor- tadas hacia economías en desarrollo en LAC (% del total)	Tasa de densidad sindical (%)
MCS	264.369.205	2487,50	100%	32,14%	20,79%	7,78%	12,40%	20,80%
Argentina	16,83%	518,50	21%	20,45%	22,37%	7,50%	25,41%	27,70%
Brasil	79,23%	1868,60	75%	36,14%	20,40%	8,00%	7,91%	18,90%
Paraguay	2,63%	40,80	2%	11,68%	20,08%	4,20%	35,37%	6,70%
Uruguay	1,30%	59,60	2%	22,32%	19,71%	5,70%	24,20%	30,10%
AP	226.557.889	2074,40	100%	54,49%	23,30%	3,93%	8,95%	12,64%
Chile	8,27%	298,20	14%	14,26%	22,75%	0,60%	14,64%	19,60%
Colombia	21,91%	330,20	16%	20,67%	19,34%	7,00%	20,70%	9,50%
Perú	14,12%	222,20	11%	11,29%	15,64%	1,80%	10,39%	8,70%
México	55,70%	1223,80	59%	81,26%	25,89%	4,30%	4,12%	12,50%
Corea	51.635.256	1619,40	100%	87,79%	24,84%	4,80%	3,56%	10,10%

Tabla 12. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.b) y OIT (2019)

Región/país	Importación de mercancías (en mill. USD 2018)			Alimentos (% del total)		Bs. prim. Agrícolas (% del total)	
	Import.	Export.	Export.neta	Import.	Export.	Import.	Export.
MCS	276.421	317.844	41.423	6,13%	39,85%	1,05%	4,45%
Argentina	65.443	61.620	-3.823	6,90%	56,50%	0,80%	1,00%
Brasil	188.718	239.681	50.963	5,60%	34,10%	1,10%	5,10%
Paraguay	13.367	9.045	-4.322	8,50%	62,60%	0,70%	1,50%
Uruguay	8.893	7.498	-1.395	14,60%	59,80%	1,70%	16,30%
AP	645.240	616.827	-28.413	7,89%	12,82%	0,99%	1,87%
Chile	74.189	75.482	1.293	9,60%	24,50%	0,60%	6,80%
Colombia	51.233	41.831	-9.402	12,50%	14,20%	1,00%	3,90%
México	476.569	450.572	-25.997	5,60%	7,60%	1,00%	0,30%
Perú	43.249	48.942	5.693	11,40%	23,80%	1,40%	0,90%
Corea	535.202	604.860	69.658	5,80%	1,30%	1,30%	0,90%
	Combustibles (% del total)			Minerales y metales (% del total)		Manufacturas (% del total)	
	Import.	Export.		Import.	Export.	Import.	Export.
MCS	13,91%	10,70%		3,16%	8,62%	75,41%	32,12%
Argentina	9,60%	4,30%		2,40%	0,50%	79,40%	20,50%

Brasil	15,10%	12,50%	3,50%	11,30%	74,50%	36,10%
Paraguay	13,80%	23,30%	0,60%	0,90%	76,30%	11,70%
Uruguay	14,20%	1,20%	1,00%	0,40%	68,60%	22,30%
AP	11,10%	14,75%	2,16%	15,26%	75,53%	54,52%
Chile	16,60%	0,90%	1,20%	53,50%	72,00%	14,30%
Colombia	6,90%	60,00%	1,70%	1,20%	77,00%	20,70%
México	10,00%	6,70%	2,70%	2,80%	77,00%	81,30%
Perú	16,00%	10,40%	1,20%	53,50%	70,00%	11,30%
Corea	27,30%	7,80%	6,40%	2,10%	59,10%	87,80%

Tabla 13. Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019.a)

Región/país	Entrada de IED							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
MCS	97.587	110.053	94.696	65.986	80.685	78.233	61.801	74.839
Argentina	11.333	10.840	15.324	9.822	5.065	11.655	3.260	11.857
Brasil	83.749	96.152	76.098	53.060	73.086	64.648	57.999	62.713
Paraguay	216	557	738	72	346	283	320	356
Uruguay	2.289	2.504	2.536	3.032	2.188	1.647	222	-87
AP	57.899	62.636	72.371	89.240	71.116	69.430	61.630	57.712

Chile	16.583	16.674	24.977	17.878	21.231	20.176	11.163	6.730
Colombia	6.430	14.648	15.039	16.209	16.325	12.108	13.849	14.518
Perú	8.455	7.665	11.918	9.298	7.885	6.861	6.863	6.769
México	26.431	23.649	20.437	45.855	25.675	30.285	29.755	29.695
Corea	9.497	9.773	9.496	12.767	9.274	5.042	5.042	5.042
Región/país	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
MCS	23.093	12.434	-4.241	-283	4.158	4.237	-5.561	-76
Argentina	965	1.488	1.055	890	1.921	1.139	1.787	1.168
Brasil	22.060	11.062	-5.301	-1.180	2.230	3.072	-7.433	-1.351
Paraguay	128	-109	8	2	-32	-7	-	-
Uruguay	-60	-7	-3	5	39	33	85	107
AP	31.333	34.820	38.982	29.315	24.102	27.930	12.678	14.170
Chile	10.534	13.617	17.040	8.388	11.803	15.513	6.254	5.135
Colombia	5.483	8.420	-606	7.652	3.899	4.218	4.517	3.690
Perú	266	147	78	137	96	127	303	262
México	15.050	12.636	22.470	13.138	8.304	8.072	1.604	5.083
Corea	28.280	29.705	30.632	28.360	28.039	27.640	27.640	27.640

Tabla 14. Elaboración propia en base a datos de UNCTAD (2019.b)

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS Y ARTÍCULOS:

- Álvarez, M. (2017). Inversiones coreanas en la Argentina: ¿hacia una alianza estratégica?, en E.D. Oviedo (comp.), *Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de casos* (pp. 225-239). UNR Editora. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/7453/Inversiones...%20OVIDEO.%20%20%20completo.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2011). *Korea: Breaking the Mold of the Asia-Latin America Relationship*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/2787/Korea%20Breaking%20the%20Mold%20of%20the%20Asia-Latin%20America%20Relationship.pdf>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2015). *Korea and Latin America and the Caribbean: Striving for a Diverse and Dynamic Relationship*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6830/Korea-and-Latin-America-and-the-Caribbean.pdf-ENG>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2017). *Korea: New Frontiers in the Asia-Latin America Relationship*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://publications.iadb.org/publications/english/document/Korea-New-Frontiers-in-the-Asia-Latin-America-Relationship.pdf>
- Castro, I. y Rozemberg, R. (2013). Una evaluación preliminar de los posibles efectos de un tratado de libre comercio Unión Europea-Mercosur para las provincias argentinas: Programa de Integración Global y Desarrollo Productivo (Documento de Trabajo N° 108, pp. 1-72). Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC). Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/1482.pdf>
- Cavallo, D. (1977). *Los efectos recesivos e inflacionarios iniciales de las políticas monetaristas de estabilización*. Centro de Estudios Monetarios y Bancarios del Banco Central de la República Argentina.

- Cheong, I. (2014). *Korea's policy package for enhancing its FTA utilization and implications for Korea's policy* (Discussion Paper Series N° 11, pp. 1-38). Economic Research Institute for ASEAN and East Asia (ERIA). Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://www.eria.org/ERIA-DP-2014-11.pdf>
- Choi, Y. (2013). Political economy of free trade agreements in China, Japan, and South Korea: Sectoral and national security politics of the FTA wave. University of Wisconsin-Milwaukee. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://dc.uwm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1249&context=etd>
- Choo, J. (2006). Un nuevo enfoque de la relación Corea-Argentina. *Revista Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de la Plata*, pp. 1-20. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1375/1337>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2006). *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1134/1/S0700058_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2015). *Economic Relations Between Latin America and the Caribbean and the Republic of Korea. Advantages and Opportunities*. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37919/S1500286_en.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). Innovation and SME internationalization in Korea and Latin America and the Caribbean: Policy experiences and areas for cooperation. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44147/1/S1800714_en.pdf
- De Miranda Parrondo, M. y Soto, J. T. P. (2016). La Alianza del Pacífico y Asia: caracterización de la evolución del comercio y de la inversión entre 2003-2014, en M. de Miranda Parrondo y J. T. P. Soto (comp.), *Las relaciones económicas entre América Latina y Asia - hacia la construcción de una nueva inserción internacional* (pp. 13-58). Sello Editorial Javeriano. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <http://vitela.javeriana->

cali.edu.co/bitstream/handle/11522/5045/Relaciones_economicas_america_latina.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Kono, D. Y. (2006). Optimal obfuscation: Democracy and trade policy transparency. *American Political Science Review*, 100(3), pp. 369-384.
- Kriekhaus, J. (2018). *Geopolitical Economy: The South Korean FTA Strategy*. University of Michigan Press.
- Olivera, M. y Villani, D. (2017). Potenciales impactos económicos en Argentina y Brasil del acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea. *Ensayos de Economía*, 27(50), pp. 103-126.
- Rodrigue, J. P., Comtois, C. y Slack, B. (2013). *The geography of transport systems*. Routledge. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de https://transportgeography.org/wp-content/uploads/GTS_Third_Edition.pdf
- Rubio, C.E. (2017). Inversiones surcoreanas en Argentina. Limitaciones y potencialidades, en E.D. Oviedo (comp.), *Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de casos* (pp. 207-224). UNR Editora. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/7453/Inversiones...%20OVIDEO.%20%20%20completo.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). (2019). *World Investment Report–Investor Nationality: Policy Challenges*. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2016_en.pdf
- Viner, J. (1950). *The Customs Union Issue*. Carnegie Institute of International Peace.

CONGRESOS Y CONFERENCIAS:

- Barbieri, R. y Pedrozo, N. (20-22 de agosto de 2009). *Mercosur-South Korea: The Feasibility of a Free Trade Agreement*. The World Congress for Korean Politics and Society, Seoul, Corea del Sur. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://www.files.ethz.ch/isn/146164/58%20AP.pdf>
- Ju, Y. (7-8 de octubre de 2019). *Korea and LAC: An Agenda for Prosperity through Trade and Investment*. Segunda sesión plenaria de la 5^{ta} Cumbre Corea – Latinoamérica, Seoul, República de Corea.
- Opertti, F. (7-8 de octubre de 2019). *Korea and LAC: An Agenda for Prosperity*

through Trade and Investment. Segunda sesión plenaria de la 5^{ta} Cumbre Corea – Latinoamérica, Seoul, República de Corea.

- Yang, H. (7-8 de octubre de 2019). *Investment in Infrastructure Services and PPPs for Improving Lives*, Tercera sesión plenaria de la 5^{ta} Cumbre Corea – Latinoamérica, Seoul, República de Corea.
- Yeo, H. (7-8 de octubre de 2019). *Korea and LAC: An Agenda for Prosperity through Trade and Investment*. Segunda sesión plenaria de la 5^{ta} Cumbre Corea – Latinoamérica, Seoul, República de Corea.
- Yun, Y. (7-8 de octubre de 2019). *Investment in Infrastructure Services and PPPs for Improving Lives*, Tercera sesión plenaria de la 5^{ta} Cumbre Corea – Latinoamérica, Seoul, República de Corea.

SITIOS WEB:

- Agencia de Noticias Yonhap. (25 de octubre de 2019). South Korea decides to give up developing country status at WTO. *The Korea Herald*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20191025000080>
- Banco de Corea. (2019). *ECOS Economic Statistics System*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de https://ecos.bok.or.kr/EIndex_en.jsp
- Banco Mundial. (2019.a). *World Development Indicators*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <http://wdi.worldbank.org/tables>
- Banco Mundial. (2019.b). *World Bank Open Data*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://datos.bancomundial.org>
- Banco Mundial. (2019.c). *Enterprise Surveys*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://espanol.enterprisesurveys.org/es/enterprisesurveys>
- EFE-EPA. (25 de julio de 2018). *South Korea to begin talks on joining Pacific Alliance*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://www.efe.com/efe/english/business/south-korea-to-begin-talks-on-joining-pacific-alliance/50000265-3701134>
- Heritage Foundation. (2019). *Index of Economic Freedom*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://www.heritage.org/index/explore>
- KBS. (07 de octubre de 2019). *Korea Holds 4th Trade Talks with Mercosur*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://world.kbs.co.kr/ser->

vice/contents_view.htm?lang=e&menu_cate=b usi-
ness&id=&board_seq=372211

- Organización Internacional del Trabajo (ILO). (2019). ILOSTAT database. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://ilostat.ilo.org/es/>
- Organización Mundial de Comercio. (2019). *Tariff Download Facility - Integrated Database (IDB) notifications*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <http://tariffdata.wto.org/ReportersAndProducts.aspx>
- Rodrigue, J. P. (2019). *Logistics Costs and Economic Development*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de https://transportgeography.org/?page_id=4413
- UN Comtrade. (s.f.). *UN Comtrade database*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://comtrade.un.org/>

COMUNICADOS DE PRENSA Y ANUNCIOS OFICIALES:

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2015.a). *Complejos productivos y territorio en la Argentina: aportes para el estudio de la geografía económica del país*. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/39227-complejos-productivos-territorio-la-argentina-aportes-estudio-la-geografia>
- Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) y Confederación Europea de Sindicatos (CES). (14 de junio de 2019). *Comunicado conjunto sobre las negociaciones para un Acuerdo de asociación birregional entre la Unión Europea y el Mercosur*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://www.etuc.org/sites/default/files/publication/file/2019-06/Borrador%20CES%20CCSCS%20junio%202019%20Con%20aportes%20de%20la%20CES%20y%20la%20CCSCS%20Final.pdf>
- Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS). (28 de junio de 2019). *Comunicado de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur sobre el Tratado de Libres Comercio entre el Mercosur y Unión Europea*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de http://www.cgtrainternacional.com.ar/pdf/19_Comunicado_de_la_CCSCS_frente_al_Acuerdo_UE-MCS.pdf
- Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS). (28 de junio de 2019).

Comunicado de la coordinadora de centrales sindicales del cono sur sobre el tratado de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de http://www.cgtrainternacional.com.ar/pdf/19_Comunicado_de_la_CCSC_S_frente_al_Acuerdo_UE-MCS.pdf

- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina (MRECIC). (26 de noviembre de 2010). *Memorando de Entendimiento sobre Cooperación y Asistencia Mutua en Cuestiones Aduaneras con Corea*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <http://www.afip.gov.ar/institucional/Documentos/acuerdos/Memorando%20de%20Entendimiento%20sobre%20Cooperaci%C3%B3n%20y%20Asistencia%20Mutua%20en%20Cuestiones%20Aduaneras%20con%20Corea.pdf>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina (MRECIC). (28 de agosto de 2019). *Argentina y Corea del Sur establecen un acuerdo sobre medicina nuclear*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-y-corea-del-sur-establecen-un-acuerdo-sobre-medicina-nuclear>
- Ministerio de Comercio, Industry y Energia de la República de Corea (MOTIE). (21 de febrero de 2018). *Trade Minister signs Korea-Central America FTA in Seoul*. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de http://english.motie.go.kr/en/tp/ftaeconomiccooperation/bbs/bbsView.do?bbs_seq_n=667&bbs_cd_n=1&view_type_v=TOPIC
- Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (08 de septiembre de 2014). *Corea del Sur aumenta las subvenciones directas a los productores de arroz*. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 15 de noviembre de 2019 de <http://www.fao.org/giews/food-prices/food-policies/detail/es/c/246326/>